

De las paradojas

en las visibilidades a las prácticas en con (textos)

Mg. Marcela Mangeón. Ministerio de Educación, Deportes y Prevención de Adicciones.

UNER-USAL-UADER-UNTREF | marcelamangeon@gmail.com

Resumen

El texto aborda la cuestión de las paradojas que impregnan el sistema educativo en las escuelas de nuestra provincia, básicamente trabaja sobre las prácticas que aún permanecen invisibilizadas en el ámbito escolar.

La idea es partir de esas paradojas y hacer visible las posibilidades e improntas que algunos docentes llevan a cabo y plantear los desafíos, para muchos docentes más, no solo para crear las condiciones para que sean vivibles sino también las alternativas posibles que en el ámbito institucional y áulico puedan plantearse y activarse, sea cual sea el con (texto) en el que se forjen.

Retoma ideas eje del trabajo de Carlos Cullen (2007) en relación a su texto, “Resistir con inteligencia” puesto que centra esos posibles alrededor del actuar, del hacer respetuoso y responsable por el por-venir.

Palabras clave:
paradojas,
prácticas visibles,
con(textos)



Abstract

This paper tackles the question of the paradoxes that permeate the educational system when it comes to examining the schools located in the province of Entre Ríos. It basically tries to uncover the nature of the teaching practices that remain invisible in the school context.

The main idea underlying this work is that of analyzing these paradoxes and making visible the possibilities and character that teachers put forward when they carry out their professional practice. This target should eventually allow for new challenges, most possibly involving a bigger number of teachers. And it should make it possible to identify these factors in everyday school scenarios, turning them into feasible realities at the school and institutional levels regardless of the contexts in which they originate.

It should be acknowledged that this paper is also based on the ideas postulated by Carlos Cullen (2007) in his work “Resistir con inteligencia”. In this text he focuses on the possibilities that arise from the act of doing respectfully and responsibly while taking into consideration the future of new generations.

Keywords:

paradox,
visible teaching practice,
context(s)

De las paradojas y de las visibilidades

Tenemos en nuestro país, desde el año 2006 la Ley de Educación Nacional y desde el año 2008, en Entre Ríos, la Ley de Educación Provincial N° 9.890 que en el “texto” son garantes de la obligatoriedad de la educación para los niveles inicial, primario y secundario... aunque no termina de inscribirse en el cotidiano escolar ni social...La inclusión educativa es parte también de esta paradoja, “estar no es ser”.

Tenemos escuelas, aunque no necesariamente cargadas del sentido y gestión propositiva en relación a los futuros y presentes de una mejor educación...

Tenemos cientos, miles de chicos, adolescentes y jóvenes, que están en las escuelas y no necesariamente esto implica que se sientan parte de la significancia social, familiar e institucional. Los números de ingreso no condicen con el de permanencia y son más bajos aún en relación al egreso.

Tenemos la palabra, el discurso, las descripciones, los diagnósticos, sin embargo, no tenemos escucha, crítica ni contra-discursos, proposiciones contundentes y que se sostengan en el tiempo.

Tenemos quizás, tal vez, ojalas...y aspiro a que estas palabras actúen de bisagra de un buen camino para

pensar las paradojas... y más que nada para encontrar las grietas que no son ni más ni menos que las alternativas a las paradojas...

Tenemos escuelas, docentes, estudiantes, sociedad, aunque familias... tenemos textos y contextos, discursos y acciones, entonces, ¿por qué no termina de funcionar? ¿Por qué, si la escuela aún sigue en pie, no podemos empoderarnos de esa realidad que se nos presenta para potenciar el por-venir?

Las tensiones que imperan entre lo que se espera que la escuela haga y lo que la sociedad ofrece como soporte para lograrlo, no escapan a la vida cotidiana de quienes son parte de la propia tensión.

Aún no se logra generar el impacto necesario para resignificar los saberes, las competencias, las habilidades que se desprenden de todo conocimiento y aun así se sigue intentando conseguirlo, a pesar de las modas, las teorías o los modelos políticos educativos, sociales y económico-culturales.

De las prácticas

Los procesos de escolarización, institucionalización, socialización y educación se han visto impregnados también por las paradojas... entre los cambios posibles

y deseables y las afrontas de lo real... cotidiano... periódico y ordinario que no deja en algún punto que toda fisura se instale como alternativa de transformación e innovación potable y sustancial...

Las prácticas disimiles, diversas, anquilosadas, reuñentes, o flexibles y críticas... disonantes y divergentes... homólogas o congruentes... modélicas o secuenciadas... alternas...

Los textos miles, cientos, unos y otros, contrapuestos y hegemónicos, tradicionales o renovados... han dado cuenta de las visibilidades necesarias tanto como de ocultamientos imprudentes de las ideologías, de las desventajas, los deseos y por suerte también de los posibles.

Lo cierto es que hoy, en las escuelas, entre los asistentes: docentes- adultos, chicos-estudiantes, hay una tensión que impera y se despliega, y si bien se presentan, aparecen, se hacen visibles, están, no registran acción, emoción, situación... están y aun así no se revelan en toda su extensión o profundidad.

Pero hoy se trata de hacer visible al menos aquello que nos mueve, nos interpela y por alguna razón no la podemos dejar pasar... porque está ahí, o aquí y es en parte nuestra.

Para poder dar un marco a las palabras, y que cobren sentido para la charla, podría decirse que, se intenta, pretende, procura, que aquello que ha estado invisibilizado, dejado de lado, naturalizado incluso, hoy cobre significancia, movimiento, acción... para que

a partir de ese movimiento se haga visible y sujeto de atención necesaria.

Como parte de las paradojas, quiero compartir con ustedes, mostrarles, algunas imágenes que fueron apareciendo a medida que pensaba, escribía, y que ponen en tensión, más allá de la maravilla que representan, nuestra representación de la belleza, de lo fenomenológico, y hasta de lo mágico. Son unas imágenes muy particulares, que no son solo pinturas o fotos en reproducción, sino que se toman, se hacen visibles en la propia naturaleza de las cosas... en las plantas, en los efectos lumínicos, etc., y que van luego incorporándose a las maneras en las que se muestra el conocimiento, por ejemplo, en la biología, la geometría, en la matemática, y son los fractales.

A rigor, defino fractales: objeto geométrico cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas, infinitamente. La palabra deriva del latín *fractus* cuyo significado es quebrado o fracturado.

Sin embargo, cuando uno repara, distingue estas imágenes, no podría imaginarse o referenciar que esa supuesta fractura o quiebre, sea una molestia para la naturaleza, por el contrario, simulan ser objetos simétricos, perfectos, sin fisuras... y eh aquí una de las paradojas... no todo lo que aparece es real... no todo lo que miramos es visto, o no necesariamente "vemos" cuando "miramos"... De modo que estos fractales irán apareciendo, como un modo de plantear estética y éticamente algunos interrogantes a compartir.

De los con (textos)

Tenemos urgencias sociales, dentro de ellas, las de la educación, más aún, las de la enseñanza, y no pueden esperar. La escuela es sin lugar a dudas un espacio que, al tiempo que genera la apropiación de saberes, competencias, habilidades, conocimientos, debe crear, imaginar, inventar y validar las condiciones de garantía, para hacer desde lo común, la habilitación a las nuevas generaciones. Y no todos los docentes nos preguntamos por la enseñanza, por la didáctica, ni proponemos alternativas a los procesos que hoy necesitan indudablemente quiebres y rupturas, lo cierto es que estos procesos no pueden desaparecer, tienen que estar, ser vistos, dar evidencia de la presencia, puesto que en ellos se constituye un sujeto de derecho del cual somos responsables.

Se trata de modificar, recrear, planificar y concretar innovaciones, no de dejar de hacer... veo, asisto, con dolor, a un estándar de repetición sistemática de formas de enseñanza y contenidos que se manifiesta impunemente y se legitima en cierta imposibilidad de la profesión también, - lo sostengo, aunque me duela-

Prácticas que se institucionalizaron y ya no se mueven, y que no operan sobre las significaciones que los estudiantes presentan hoy, sobre esos relatos de un mundo que late de un modo diferente y que no coincide en absoluto con lo que se sigue sosteniendo en las aulas. Esto es parte de las paradojas.

De los posibles...

Pero no soy apocalíptica, por el contrario... la denuncia tiene su referencia, y es tratar de hacer, de hacer de otro modo, animarlos a seguir haciendo y animarlos a probar lo diferente, lo desconocido, la parte que falta a la que aún no me animo.

Para esto, quiero compartir algunas ideas que surgen de la lectura y el placer de sentir que hay alguien que lo pensó antes y que lo que dice tiene sentido, significancia, me toca, me mueve, se impregna en lo que hago y sostengo, y es un texto de Carlos Cullen, (2007) este referente de la Filosofía básicamente, y de la Ética del ciudadano, que no se editó en la Argentina, sólo en México, y se llama "Resistir con inteligencia. Reflexiones críticas sobre educación."

Él plantea que, la cotidianidad como construcción de la subjetividad teórico-práctica, ligada a la comprensión de la historia, ha obligado a rescatar por lo menos tres cuestiones epistemológicas centrales:

- La importancia de los acontecimientos sociales.
- La importancia de las dispersiones políticas.
- La importancia de las mediaciones culturales.

En estas cuestiones centrales entretienen el juego: la importancia de las "interacciones" concretas y cotidianas para entender el significado de las conductas institucionales y de los sujetos en las organizaciones sociales; los "usos" ordinarios y cotidianos del lenguaje, para comprender los sentidos construidos por los sujetos y su relación con el lenguaje hegemónico;

y la importancia de los “contextos” discursivos, para entender las reglas de la comunicación eficaz y su relación con la transmisión de los sentidos.

Es decir, la cotidianidad escolar tiene reglas, y en esas reglas se efectivizan los trabajos y los juegos; las palabras y los ritos; las normas y las sanciones. El tema es que hay cosas que pasan a diario que no analizamos, comprendemos, entendemos, que dejamos pasar... y sobre aquellas que, si vemos, y a veces actuamos, no necesariamente somos enteramente conscientes y responsables, dada la profesión que ejercemos.

Los dilemas que se presentan generalmente tienen que ver con aquellos desarrollos previsibles y el acontecer imprevisible, con el esfuerzo por Ser al Estar.

El hace una diferenciación entre experiencia y acción que me resulta muy interesante. Define la experiencia, diciendo, “en el sentido fuerte de la dialéctica Hegeliana en la Fenomenología del Espíritu: la experiencia está dominada por la impronta contemplativa, por la relación con lo otro-en sí y con una sutil y progresiva pérdida de la identidad en el océano de una subjetividad confundida con el “ánima mundi” o el “logos” universal.”

“La acción, que siempre es un delito singular, transgrede la norma establecida y se mueve en la esfera de lo práctico (la apetencia, el deseo, la libertad). Se pone en juego un “sí mismo” que lucha por su reconocimiento, y que tiene como resultado una progresiva aceptación del otro, aprendiendo a convivir con él: es el estado de derecho” (Cullen, 2007: 17).

De esta manera queda en evidencia, se muestra, que lo que hacemos en las escuelas es tratar de orientar este descentramiento, preparando y puliendo cada vez más el sentido del “logos”, cuando de lo que se trata es de aprender a salir del mero aislamiento singular y abrirse a un supuesto “bien común”.

Cullen (2007) sostiene que, hay que resistir con inteligencia crítica, esto implica una resistencia que es dialéctica, hermenéutica y ética. Con insistencia en lo público, el conocimiento y la responsabilidad. Y eso implica pararnos a ver-sentir qué pasa, qué nos pasa en las escuelas, con los estudiantes, en lo que hacemos cuando enseñamos, en lo que pretendemos transmitir y lo que el mundo dice que debemos transmitir y sobre ese acontecer, crear alternativas críticas para la “acción”.

Sostiene y comparto que es necesario:

-ENSEÑAR Y APRENDER A TOMAR LA PALABRA, cuando estamos en tiempos de retirada de la palabra, reunir sentidos sin congelarlos, comprender ofreciendo “aciertos fundantes” sin clausuras, porque el saber es poder, pero no necesariamente dominio por ello tenemos que aprender a ver, a entender las relaciones de poder que atraviesan el conocimiento.

-AUMENTAR LA POTENCIA DE ACTUAR, cuando estamos en tiempos de pensamiento único, de repetición de experiencias sin alternativas concretas. Dar lugar a lo que nos mueve como deseado. No es cierto que podemos hacer todo, pero tampoco es cierto que no podemos hacer nada.

-RESISTIR CON INTELIGENCIA RESPONSABLE, cuando estamos en tiempos de disciplinamiento y biopoder. Resistir a la des-subjetivación al que parece condenarnos un poder disciplinador y soberano y que se esconde en los discursos y las prácticas sin deliberación ni crítica. Resistir con conocimientos.

Hoy es necesario que nos interpelemos, nos preguntemos, nos demos el tiempo de pensar, como dice Cullen, “¿qué tipo de subjetividad social crea la cotidianidad escolar?, ¿qué tipo de subjetividad pedagógica marca la subjetividad de cada individuo escolarizado, disciplinando su deseo, su saber, su poder?” (2007:22). Porque serán esas marcas las que se jueguen en lo social simultáneamente o a posteriori de lo escolar.

El psicoanálisis plantea constantemente que constituirnos como sujetos no es sólo un a priori funcional, cuando conocemos, o un a priori de gramática innata, cuando hablamos, sino que es además y simultáneamente, una lenta y dolorosa historia singular y social. Y es precisamente por esta lenta y dolorosa historia singular que cuando conocemos algo también desconocemos y cuando hablamos algo también callamos. Así se forma el inconsciente, que es en definitiva quien decide, y cuando debemos conocer, desconocemos y cuando debemos callar, hablamos, porque en definitiva es quien hace que conservemos siempre la posibilidad de elegir una vía alternativa. Es aquí donde radica la pulsión de vivir (Cullen, 2007:22,23).

El tema es que tenemos que aprender a vivir, a vivir con otros, y por eso nos educamos, porque nos intere-

sa más amar que odiar, unir que desfragmentar...Freud decía que *Eros* puede ser más fuerte que *Tanatos*, sólo si tenemos la *pasión por vivir*. Y la pasión tiene que ver con el dolor y el sacrificio, pero no necesariamente eso debe paralizarnos, inmunizarnos para no mirar, no ver, no involucrarnos, no innovar, no hacer, dejar de actuar... sino por el contrario, porque tiene al mismo tiempo que ver con la ruptura de la ilusión de serlo todo y de saberlo todo, tiene que ver con el malestar, a lo que Freud llama deseo, y se trata de deseo de saber, si hay pasión por vivir, con otros.

Todo esto conlleva ser responsables y fieles al cuerpo de atributos que como profesionales de la educación se enviste, teniendo respeto por el enseñar, confiando en los estudiantes, al tiempo de plantearles altas expectativas pedagógicas sobre lo que cotidianamente se hace y se sabe... generando así el poder emancipatorio de la educación.

Ser responsable, crítico, curioso, apasionado, amar el enseñar y el aprender. Saber mirar y sobre todo ver, que en la parte o en la fisura puede haber un todo. Instituir cualidades de visibilidad que hagan digno a los sujetos de esa presencia... hacer camino y dejar huella... todos los días, en lo cotidiano a pesar de las paradojas...

Kusch, citado por Cullen define la filosofía y a la filosofía de la educación –que para mí sigue siendo la madre de las ciencias asique por ende de la pedagogía, de la didáctica, etc.- “como una cultura que busca un sujeto” (2007: 99), es decir, que en la búsqueda está el

movimiento, la mirada, el actuar responsable de todos y cada una...

La realidad compleja que vivimos, la inmovilidad que nos acecha, la incomprensión de lo otro, aquello para lo que no fuimos formados, preparados, pre-moldeados, formateados, nos aquieta, nos paraliza y por lo pronto no hacemos, no actuamos, a esto, hay alternativas...a las paradojas hay alternativas, las alternativas radican en los gurises que están en las escuelas “suelos” sin referente adulto, un docente, que los guie en su por-venir...

Cullen dirá que, “si sabemos estar, podemos crear el mundo de vuelta, pero sólo si sabemos estar como “vulnerables”, es decir, interpelables por el otro, podremos crear el mundo de vuelta haciéndolo más justo” (2007:99).

Quiero también traer a la mesa la palabra de Simón Rodríguez, este Caraqueño que supo morir por sus ideas, y que entre ellas no concebía fronteras entre lo social, lo político y lo educativo. Tampoco pronunciaba discursos eclécticos que admitieran un “todo vale”. Sus razones privilegiaban lo humano, siempre a favor de los movimientos subversivos contra los poderes hege-

mónicos y extranjeros. Y lo traigo aquí hoy, porque él hablaba del “Maestro Necesario” y creo que con eso basta...

Quizás se trate de más “Maestros Necesarios” de estos que reconocía Simón Rodríguez, o de “Resistir con Inteligencia” crítica, como plantea Cullen, (2007) y si fuera así, somos Maestros y todos y cada una de nosotras, tenemos inteligencia, entonces habrá que ACTUAR...

Bibliografía

CULLEN, Carlos (2007). Resistir con inteligencia. Reflexiones críticas sobre la educación. México: Casa de la Cultura del Maestro Mexicano.

Documentos

Argentina, Senado y Cámara de Diputados de la Nación (14 de diciembre 2006) Ley Nacional de Educación (27 de diciembre 2006).

Argentina, Senado y Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos (22 de diciembre 2008) Ley de Educación Provincial de Entre Ríos.